

X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

Cuerpos Disidentes: constitución alimentaria de la diferencia.

dario sebastian berrio gil.

Cita:

dario sebastian berrio gil (2013). *Cuerpos Disidentes: constitución alimentaria de la diferencia*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/263>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X Jornadas de sociología de la UBA. 20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI 1 a 6 de Julio de 2013 Mesa18: - Sociología de los Cuerpos y las Emociones

Título: Cuerpos Disidentes: Constitución Alimentaria de la Diferencia

Autor: Berrio Gil, Darío Sebastián, Universidad Nacional de Colombia

La comida, en todas sus acepciones, constituye uno de los campos en los que se hace manifiesta con particular intensidad la tensión entre naturaleza y cultura. Ya como ocasión o como alimento, aquí se percibe la intrincada vecindad entre mente y cuerpo. Las características biológicas y sociales, confluyen en múltiples situaciones, la negación de uno u otro implicaría estrechar la perspectiva de la misma. Si bien no siempre se ha planteado como una premisa analítica, se pueden recoger ejemplos de propuestas que parecieran ir en ese sentido. Marx, lo pone en términos de necesidades y la forma en que estas se satisfacen: "(...) para vivir hace falta comer, beber, alojarse bajo techo, vestirse y algunas cosas más. El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de vida material misma, (...)" (Marx, 1977:Pg. 23). El abordaje de lo concreto que se propone Marx, parte de los requisitos elementales para sostener la vida. De ahí se sigue que el sostener la vida sea la primera necesidad, y satisfacerla conllevara la producción material de la vida cotidiana. Las distintas formas de satisfacer la necesidad en cuestión fundamenta la existencia de estilos de vida diferenciados.

"Lo segundo es que la satisfacción de esta primera necesidad, la acción de satisfacerla y la adquisición del instrumento necesario para ello conduce a nuevas necesidades" (Marx, 1977 :Pg. 23). Si bien la necesidad que aparece en este segundo momento es cualitativamente distinta que la de la primera, la satisfacción de ambas es igualmente imprescindible. Se podría decir que necesidades biológicas y sociales son equiparadas. Aunque no se manifiesta específicamente una preocupación por reconocer la dimensión biológica en el análisis, si se tiene en cuenta como fundamento para el desarrollo de las estructuras sociales y no se propone un gradiente en términos entre necesidades sociales y biológicas.

Elias llama la atención sobre las falencias analíticas que implica la tajante división entre elementos biológicos y sociales, que haya una de sus manifestaciones académicas en la independencia de sociología y biología. "En consecuencia, ninguna de las dos profesiones puede abordar un hecho bastante importante para entender la teoría del símbolo, que se introduce en estas páginas. Se trata del hecho de que, en realidad, los procesos biológicos y sociales muestran una dependencia mutua; se encajan uno en otro cuando los seres humanos aprenden por vez primera un lenguaje" (Elias, 1994:Pg. 56). Se pretende abordar una perspectiva similar a la esbozada por Elias, sin dejar de lado la idea de en su señalamiento de la compartimentación del análisis científico, particularmente porque así como en el aprendizaje del lenguaje, se presenta en la comida un caso

de densa imbricación entre biología y sociedad. “La performance alimentaria no implica un acto aislado, sin conexiones, sino que se constituye en una trama donde el hombre biológico y el hombre social están estrechamente ligados y recíprocamente comprometidos” (Álvarez, 2005: 13).

Si seguimos a Marx, partimos de una necesidad que es aportada por la parte biológica del humano. El esfuerzo analítico de este, estaba encaminado establecer una relación entre las formas productivas disponibles para un grupo determinado en un momento dado, con, las formas que tomase la satisfacción efectiva de esa necesidad primera. El acento se pone en la forma que toma el medio de la satisfacción, pues funciona como un indicador que puede aportar información valiosa sobre el desarrollo técnico que presenta el grupo en cuestión. Esta perspectiva deja a la deriva el estudio de los factores que inciden sobre la selección del medio para satisfacer dicha necesidad: es decir, a que responde el que en una sociedad que dispone de la tecnología para hacer tortillas, se recurra a una mazorca recién arrancada del tallo para saciar el hambre. Por otra parte se ignora si el efecto de dicha acción trasciende la satisfacción del hambre, y no se propone indagar sobre la asimilación del alimento por parte del organismo sino más bien como se entiende la relación entre quien ingiere y lo que efectivamente ingiere. “Frente a un plato de comida tratamos de desarrollar una tarea hermenéutica, pues lo abordamos como una obra (Gadamer, 1977) o documento (Brillant-Savarin, 1825/1999) ante el cual nos detenemos con interés y respeto para describirlo, haciendo preguntas y arriesgando respuestas acerca de sus sentidos, de sus resonancias entre sus formas y nosotros (Ricoeur, 2000)” (Hernandez, Pg. 245, 2007). La aproximación a la ocasión de la comida no puede, entonces, pasar por alto la agencia de quien ingiere, pues es este quien tendrá la última palabra cerca de cómo desea vivir.

El análisis propuesto del vegetarianismo y la anorexia como practicas alimenticias, parte de la situación de estas en un contexto contemporáneo de abundancia y variedad alimentaria, decaimiento de las instancias reguladoras pre-modernas y una relación específica, predominante, entre la ingesta de comida y su efecto sobre el comensal. Para luego adentrarse en los criterios que desde una y otra posición se tienen al respecto de cómo vivir, en términos de los parámetros aplicados a las formas definidas como aceptables para su alimentación.

Abundancia y Variedad

El desarrollo tecnológico y su aplicación al proceso productivo, sumado a los principios y objetivos del industrialismo, han limitado las restricciones de la disponibilidad de alimentos. El abastecimiento de productos en las grandes superficies (supermercados e hipermercados), parece indiferente a las peculiaridades que exige la producción de cada producto que ocupa sus estantes, siendo constante en el tiempo.

La consolidación de una industria alimentaria pasa por la mercantilización de la comida. De acuerdo con Appadurai (1986) un objeto se convierte en una mercancía solo en ciertas situaciones definidas social y culturalmente. Se está en “situación de mercancía” cuando en la vida social de dicho objeto, su intercambiabilidad (pasada, presente o futura) se convierte en su rasgo socialmente relevante (Lind & Barham, 2004). En términos de Barrau (1983) este fenómeno se encuentra en el tránsito de un “ecosistema domestico diversificado” a un “ecosistema domestico hiperespecializado”. En el primer momento, “El «terruño» local proporcionaba una buena parte de la alimentación cotidiana y el repertorio culinario se construía alrededor de este abanico de recursos. Del exterior provenía un número relativamente restringido de productos”(Fischler, 1995:Pg. 186); mientras que en el segundo, la producción local es menos variada y los aportes exteriores son cada vez mas importantes, ya que la división social del trabajo de producción y el intercambio son las bases que sostienen el propio abastecimiento (Fischler, 1995).

El progreso técnico que dio el fundamento material para semejante transición está inscrito en el principio de productividad; “Entendida la productividad del trabajo como la cantidad de bienes de uso, de productos de determinada calidad, que está en capacidad de producir en un tiempo dado un obrero con un grado promedio de destreza, con un equipo dado, integrado dentro de un cierto proceso productivo” (Mesa, 2010:Pg.124)¹. La producción agropecuaria ha cambiado mucho: desde la rotación de cultivos, pasando por el monocultivo, mano de obra esclava, arado de yunta, tractores, agroquímicos, hasta modificación genética de las plantas (transgénicos), otro tanto se puede decir de la ganadería(concentrados, hormonas, delimitación de razas, etc.); al igual que la distribución: la de vela al vapor y de ahí al motor de explosión, de las caravanas al ferrocarril, el desarrollo de la aviación, de la salmuera a la refrigeración y el enlatado; y el cambio: del mercado a internet, además se ha implementado la publicidad y el marketing. “Los alimentos se convierten en productos industriales en su totalidad, cada vez más transportados, incorporando un valor añadido cada vez mayor. En lo sucesivo se venden bajo una marca; se conciben, embalan y comercializan con el apoyo de todas las técnicas del marketing, de la publicidad y de las otras técnicas de promoción” (Fischler, 1995:Pg. 188).

Esta implementación técnica en pos de la productividad se encuentra enmarcada en una sociedad con un modo de producción y de desarrollo específico. El resultado de la producción se incorpora a la sociedad bajo dos formas, producto y excedente. “El principio estructural en virtud del cual el excedente es apropiado y controlado caracteriza un modo de producción. (...) Las relaciones de producción y, por tanto, el modo de producción, determinan la apropiación y usos del excedente” (Castells, 2002:Pg.42); con la desaparición de la Unión Soviética el capitalismo, a falta de “antagonista” (capitalismo Vs. estatismo), se constituye en

¹ “Cuando aumenta la productividad, gracias a un cambio en los instrumentos o en los métodos de trabajo o en ambos, aumenta la fuerza productiva del trabajo, es decir, disminuye el tiempo de trabajo necesario para producir una determinada cantidad de mercancías.” (Mesa,2010 :Pg. 124)

el modo de producción imperante a nivel global. Como se ha visto la productividad es resultado de la relación entre mano de obra y materia, mediada por el empleo de los medios de producción disponibles (empleados con relación a un cuerpo de conocimiento y recursos energéticos precisos). Según sus condiciones materiales, desarrolla relaciones técnicas de producción características y define modos de desarrollo²(Castells, 2002). Se distingue entre industrialismo e informacionalismo, los caracteriza una cierta relación por cuyo medio se espera fomentar la productividad en el proceso de producción y un principio de actuación estructuralmente determinado; en el informacionalismo es la acción del conocimiento sobre sí mismo, mientras que en el industrialismo es la solución del abastecimiento energético para la producción. El principio de acción es en el primero el desarrollo técnico, en el segundo el crecimiento económico. En la Era de la Información, Castells conceptualiza una transición en proceso, por ende es una negación y traspaso constante.

De esto se sigue que, la capacidad de consumo está atravesada por dos elementos, la disponibilidad en las inmediaciones físicas de lo que se desea consumir y los medios para adquirirlo. Industrialismo e Informacionalismo han puesto al alcance de la mano una variedad de alimentos sin precedente, llegando a desdibujar la comunidad espacial como requisito para la adquisición (compras a distancia). El acceso a estos bienes está inscrito en una forma de distribución del excedente y unas condiciones de cambio que corresponden al modo de producción capitalista, así pues el acceso a la diversidad está mediado por rasgos económicos estructurales.

A lo largo del proceso de industrialización de la producción de alimentos se conformaron nodos dentro la red de rutas comerciales, que se iban trazando por sobre el globo. En estos nodos se acopiaba materias primas y se elaboraba con ellas bienes confeccionados, bienes secundarios. Así como se desplazaban las mercancías, otro tanto sucedía con la gente. El tráfico de negros esclavos es un buen ejemplo, “Los negros trajeron [a Cuba] con sus cuerpos sus espíritus, pero no sus instituciones, ni su instrumentario. Vinieron negros con multitud de procedencias, razas, lenguajes, culturas, clases, sexo y edades, confundidos en los barcos y barracones de la trata y socialmente igualados en un mismo régimen de esclavitud. (...)No hubo otro elemento humano en más profunda y continua trans migración de ambientes, de culturas, de clases y de conciencias” (Ortiz, 1978: Pg. 96).

La relación entre comunidades humanas y objetos, remite a la elaboración de un sentido. Dentro del cual cada elemento de la vida tendrá un significado. La cuestión con respecto a la movilidad de personas y cosas se refiere a los efectos de la entrada de un objeto extraño a la vida de una comunidad, así como la llegada de una persona, que pertenece a una comunidad, a un entorno que les es

² “(...) los modos de desarrollo son los dispositivos tecnológicos mediante los cuales el trabajo actúa sobre la materia para generar el producto, determinando en definitiva la cuantía y calidad del excedente” (Castells, 2002:Pg. 42).

extraño. En uno y otro caso, tras la llegada ocurre una transición cultural. Se dan cambios rápidos (desde una perspectiva histórica), de importancia política, social y cultura, que son irreversibles (Sánchez, 2008); el arribo funciona como catalizador. Este proceso se conoce como transculturación: “Entendemos que el vocablo de *transculturación* expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque este no consiste solamente en adquirir una distinta cultura, que es lo que en rigor indica la voz anglo-americana *aculturation*, sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial *desculturación*, y, además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse de *neoculturación*.” (Ortiz, 1978: Pg. 96) Las relaciones de significado tienen vigencia limitada en el tiempo y en el espacio. Relaciones específicas pueden pasar de una cultura a otra, aunque no sin sufrir cambios, de igual forma nuevas relaciones de sentido pueden surgir. Del conflicto entre relaciones de significado, o significados, no tiene porque resultar exclusivamente el debilitamiento o desaparición de una, puede ocurrir un aumento en el grado de complejidad de la relación simbólica, por la adaptación de una acepción.

Los ingredientes corresponden con la categoría de elementos, mientras que preparaciones, recetas y platos caben dentro de la estructura de un sistema culinario³. La estructura trasciende el cocinar, contempla la comida como ocasión, orden de los platos, modales en la mesa, etc. Los elementos son puestos dentro de una determinada estructura, que concreta los términos de la relación entre estos. En condiciones específicas, como, por ejemplo, un caso de transculturación o sencillamente una carestía, los elementos componentes de un plato pueden ser modificados⁴. “Los elementos que componen un sistema culinario no son los únicos que pueden sufrir cambios: ocurre que el contenido del sistema sigue siendo en lo esencial el mismo, mientras que las estructuras se modifican. Los alimentos, los platos consumidos habitualmente, se insertan entonces en una gramática o una sintaxis culinarias en las que se produce la verdadera transformación” (Fischler, 1997: Pg. 160). El progreso técnico abrió la posibilidad del flujo de personas y mercancías, esta dinámica catalizó los cambios culturales a partir del contacto con seres u objetos extraños. Las relaciones de significado que aparecen como resultado parten de una suerte de eclecticismo tácito.

³ En este punto la denominación “mercancía” resulta muy general, pues engloba igualmente a materias primas, como a productos elaborados, como a el conocimiento de técnicas específicas (o procedimientos). Entonces, se llamara ingrediente a la materia prima de las recetas; receta será el conjunto de instrucciones que integran preparaciones aplicadas a los ingredientes en pos de la consecución de un plato específico; preparación será un procesamiento de los ingredientes (hervir, sofreír, marinar, picar, hornear, etc.); finalmente, plato será el resultado de la observancia de la receta. La circulación del alimento supone circulación de recetas, preparaciones, platos e ingredientes.

⁴ “Pueden evolucionar por sustitución lisa y llana de un elemento antiguo por un elemento nuevo, por adición de elementos complementarios (que tienen el mismo papel en la estructura), por adición de elementos suplementarios (que cumplen papeles diferentes o nuevos) y por diversificación.” (Fischler, 1997: Pg. 155-156)

Contrasta con este panorama de abundancia y diversidad alimentaria, que el organismo humano parezca estar adaptado para la escasez: “el organismo del sujeto comiente(...) ha sido forjado por la evolución bajo la presión selectiva de la escasez, no de la abundancia. «Sabe» más hacer reservas, economizar en sus gastos, compensar déficit, que administrar restrictivamente las «entradas».”(Fischler, 1997: Pg. 370). La restricción económica a la abundante variedad de productos alimentarios, establece una diferencia entre quienes pueden acceder a efectivamente a ella y quiénes no. Con el acceso irrestricto a la abundancia y diversidad circunscrito a condiciones económicas específicas, la facultad de hacer reservas es aun útil para buena parte de la población mundial. Solo con considerar la economía se puede ver que existen de hechos formas diferenciadas de consumo, así como que abundancia y escases son dos caras de la misma moneda, “donde el crecimiento en la producción per capita permite no solo diferencias sino también un aumento en el consumo, podemos esperar la emergencia de variaciones en los estilos de vida. (...) De este modo, (...) la diferencia penetra en la sociedad” (Goody, 1995: Pg. 270). Hace falta considerar elementos culturales de la diferencia y la divergencia.

Individuo Comensal

Ante la abundancia y variedad, la función de lo culinario puede ponerse en los siguientes términos: “regular las relaciones entre la novedad y la familiaridad, realizar la mediación entre la neofobia y la neofilia, la necesidad y el riesgo de innovar, la necesidad y la dificultad de conservar” (Fischler, 1997:Pg. 164). Esta función es resultado de la cristalización de pautas provenientes de otras instituciones, de las que toma los principios generales (particularmente los relativos a los alimentos y su preparación) para hacerlos viables en la vida cotidiana por medio de la comida⁵; la cocina⁶ musulmana tomo forma en torno a la prohibición del cerdo, entre otros. La normatividad que rige esta cocina tiende a perder su carácter normativo, al competir con otras normatividades en un escenario moderno; las prácticas culinarias se mantienen, pero ingredientes, recetas, preparaciones y platos tienden a desarticularse de la fuente primaria de normas, en el anterior ejemplo de la religión. Se deben distinguir dos momentos, predominantemente premoderno y predominantemente moderno. Pasar de uno a otro trae grandes cambios para las instituciones que afrontaron la transición, durante la cual el ámbito de dominio y los términos de este de la configuración de valores de la institución, mutan.

La modernidad se constituye en torno a un conjunto de valores que se hacen dominantes a una escala geográfica sin precedente, que se basa en la globalización y mundialización, conceptos que remiten a de una idea específica de “mundo” (Ortiz, 2004). La categoría “mundo” tiene dos dimensiones: se vincula al

⁵ La cocina remite a la gastronomía, cuya etimología proviene de “normas” sobre el “comer”.

⁶ Se apela a una de las acepciones dadas al concepto por Jack Goody (1995), donde hace referencia a una cocina culturalmente diferenciada entre “alta” y “baja”.

movimiento globalizado de las sociedades, y entraña una “visión del mundo”, un universo simbólico específico de la civilización actual. En este sentido convive con otras visiones del mundo, estableciendo entre ellas jerarquías, conflictos y adaptaciones (Ortiz, 2004). Habría que establecer las circunstancias en la concepción de “mundo” moderna se hace dominante y sus repercusiones sobre las otras definiciones de “mundo”.

Se parte de la diferencia entre globalización y mundialización. El primero hace referencia a procesos de difusión, de conocimiento como de infraestructura, técnica y tecnología de escala global. Mientras el segundo se refiere al dominio específico de la cultura⁷, donde la difusión de una atribución de sentido si bien puede ser dominante no implica la desaparición de las demás (Ortiz, 2004). Por el contrario, la expansión de dicha cultura tiende a ser predominante en ámbitos específicos; el inglés, por ejemplo, coexiste con otros idiomas desde hace siglos sin que estos muestren indicios de extinción y sin embargo es mundialmente dominante, en ámbitos como internet y la industria de software. En conclusión, “Una cultura mundializada corresponde a una civilización cuya territorialidad se globalizo. Esto no significa, sin embargo, que el rasgo común sea sinónimo de homogeneidad” (Ortiz, 2004:Pg. 39).

Siguiendo a Ortiz, poner el predominio de cierta cultura en términos de civilización permite captar la segregación/promoción de un patrón cultural en oposición a otros, cuyo efecto será variable según el ámbito analizado. En esa medida, la civilización no se refiere a un conjunto de individuos que son absolutamente homogéneos de acuerdo a un cierto patrón cultural, por el contrario remite a un conjunto de elementos provenientes de una cierta cultura a los que habrán que recurrir los individuos en caso de querer acceder a los ámbitos regulados por los principios de esa cultura dominante. De esto se sigue que si una comunidad en algún lugar del mundo desconociese los principios de regulación modernos relativos al tiempo, el espacio, el conocimiento, la nacionalidad y la mediación del intercambio, un miembro de esta difícilmente podría establecer bajo un criterio de eficiencia, ¿qué transporte tomar para hacer un viaje de un país a otro? Según esto, los individuos no hacen parte de una civilización sino que están inmersos en ella, es decir están situados en un contexto donde ciertas premisas (provenientes de una cultura específica) ordenan ámbitos específicos de la vida. “El mundo anterior a la Revolución Industrial conserva, por lo tanto, la pluralidad y la autonomía de las civilizaciones. Pero yo diría que aun en el interior de las sociedades occidentales existen desfasajes, espacios impermeables a los valores modales de esta cultura” (Ortiz, 2004:Pg. 48).

El concepto de civilización supone una integración a determinada escala, en términos espaciales, temporales, ideológicos, etc. Este alcance es lo que diferencia, el paso de “mundos” anteriores a un “mundo” moderno. “Los mundos anteriores, por un lado eran funcionales, jerárquicos y significativos; por otro, no estaban perfectamente unificados, solo se componían de submundos dotados cada uno de su propia lógica y lenguaje no subsumible a un orden global único”

⁷ ““Cultura” es una sección limitada de la infinitud desprovista del sentido del acaecer universal, a la cual los seres humanos otorgan sentido y significación” (Weber, 2001: Pg. 70).

(Gellner en Ortiz, 2004: 52). Así pues las civilizaciones se encontraban claramente circunscritas en el espacio, sus “mundos” tenían límites que no coincidían con el concepto de planeta y diferenciando entre seres civilizados y barbaros con base en el lugar de ese “mundo” en que habitasen. “En contrapartida, el nuevo mundo, por un lado (...) moralmente inerte, por otro, unitario. Ahora, esta transformación radical se da en el contexto de las sociedades emergentes; nación e industrialismo son caras distintas del mismo fenómeno” (Gellner en Ortiz, 2004: 52).

La modernidad es una forma de organización social a la cual corresponde una forma de vivir, un modo de ser (Ortiz, 2004). Precisamente porque modela las instancias de percepción e interacción que atribuye al sujeto en su relación con la realidad. La hegemonía de premisas sobre el tiempo, el espacio, los elementos que contribuyen a delimitar la identidad del sujeto y la forma de conocer (o de acceder a la verdad) provenientes de la modernidad, dan forma a la experiencia de la vida contemporánea. El tiempo, se medirá en unidades específicas (segundos, minutos, días, meses, años, etc.); se impone un calendario que cuenta sus años desde la muerte de Cristo; es lineal; se establecen parámetros para poder conocer la ubicación horaria de cada región sobre el planeta. Se podría decir que “Es el tiempo espacializado, homogéneo, forma universal del tiempo objetivo o cósmico” (Schutz & Luckmann, Pg. 204: 1973). El espacio se construye en torno a la noción de circulación, de tal forma que se entiende como una barrera cuyo efecto se hace menor continuamente gracias a los progresos técnicos. El viajero deja de integrar el espacio en el que viaja, para tener de este una perspectiva fragmentada por efecto de la velocidad creciente que adquieren los medios de transporte. “El espacio se ha convertido así en un medio para el fin del movimiento puro –ahora clasificamos los espacios (...) en función de lo fácil que sea atravesarlos o salir de ellos. (...) A medida que el espacio (...) se convierte en una mera función del movimiento, también se hace menos estimulante. El conductor desea atravesar el espacio, no que este atraiga su atención” (Sennet, 2007: Pg. 20).

“El siglo XIX trae con él un tipo nuevo de organización social, integrando los diversos segmentos sociales en el interior de la totalidad nacional (...). La novedad reside en la nación como un espacio integrado a un poder central, pero, como diría Mauss, articulando la “unidad mental y cultural” de sus habitantes. En este caso, no es la violencia o la coerción administrativa del poder lo que importa, sino la existencia de un ideal compartido por todos” (Ortiz, 2004:Pg. 52). La nación es una instancia totalizadora de la identidad del sujeto, al cual integra dentro de una institución de gobierno (Estado) que funciona sobre la base de las nociones expuestas acerca del tiempo y el espacio. Así pues, las especificidades espacio-temporales se integran bajo características genéricas que las hacen parte de nacionalidades: lengua, religión, costumbres, son solo algunas de las variables que se toman en cuenta como elementos de cohesión. La formación de la nación es un ejercicio de abstracción realizado en torno a la identificación, es una desterritorialización. Un caso que evidencia el artificio de la nación es el del patrimonio cultural, un proyecto cohesión: “el patrimonio cultural no es un hecho dado, una realidad que exista por sí misma sino que es una construcción histórica,

una concepción y una representación que se crea a través de un proceso en el que intervienen tanto los distintos intereses de las clases y grupos sociales que integran a la nación, como las diferencias históricas y políticas que oponen a los países” (Álvarez, 2005: Pg. 12).

La relación entre nación y modernidad es estrictamente coyuntural, es una etapa en el proceso de abstracción en unidades crecientemente integradoras; la nación es un instante en el avance mundializador de la modernidad. La racionalización de la sociedad, en sus diversos niveles (económico, político y cultural) es inherente a la modernidad. “Revela un tipo de organización social “desencajada”, privilegiando cualidades como funcionalidad, movilidad y racionalidad” (Ortiz, 2004: Pg. 58). Los criterios mencionados conllevan el resquebrajamiento de lo “tradicional”, el primado de la razón conlleva nuevos criterios acerca de lo aceptable y la pretensión de aplicabilidad universal, aun a la modernidad misma.

El estado como institución que gobierna una población, que se encuentra integrada dentro de una misma nación provee el sustento legal para la interacción pacífica de los individuos que la componen. La legalización⁸ de ciertos principios reguladores de la convivencia, se hace con base en valores modernos. Las leyes en la modernidad son la institucionalización de las relaciones entre las personas y con los objetos, a partir de principios morales cuya violación implica consecuencias igualmente institucionalizadas, penas, castigos, terapia, etc. El individuo surge oficialmente de las instituciones de formación del sujeto. El trabajo, la escuela, y el Estado individualizan por medio de las relaciones que se desarrollan en su interior. Estudiante, trabajador y ciudadano, son categorías referidas a individuos; el examen, el salario, y la expedición de documentos de identidad donde cada persona recibe un código que la identifica para el aparato estatal, refuerza el proceso de individualización. El individuo, como sujeto, enmarca su acción en los lineamientos que le permiten distinguir lo legal de lo ilegal, que son en últimas parámetros valorativos acerca de posibles soluciones frente a las encrucijadas éticas que pueda enfrentar el sujeto (Luckmann & Berger, 1997). El sujeto de derechos, obligaciones, castigos en la modernidad es el individuo.

Nación y Estado son conceptos que al aplicarse conllevan el debilitamiento del control de las instituciones premodernas sobre quienes se identificaban a partir de ellas. Ambos se fundamentados en conceptos de espacio, tiempo, identidad/identificación concretos, que llegan a realizarse como universales dentro de un contexto de creciente integración a nivel planetario que se hizo posible gracias a desarrollos técnicos⁹. Las máximas de acción que apuntan a valores superiores, o no, y que gozaban de estatus de norma pierden poder de coerción al

⁸“El termino legalización se refiere a que el sistema funcional es regulado por normas abstractas, establecidas por escrito y aplicables a todos los miembros de una sociedad.” (Luckmann & Berger, 1997:Pg. 67)

⁹ Aquí se incluyen el desarrollo militar, modalidades de dominación racional y medios de comunicación.

convertirse en instancias definitorias secundarias, insertas en un marco legal que no necesariamente está regido por sus mismos principios morales¹⁰.

Como instancias secundarias definitorias, cristianismo e Islam, Animalismo y Explotación Animal, Izquierda y Derecha, no son incompatibles, están insertas en un marco legal que castiga las transgresiones y facilita el espacio para la corrección de anomalías. Estas personas pueden, o más bien tienen que, convivir de forma pacífica. *Pensad cuanto queráis pero obedeced la ley*, es el principio de la libertad dentro del Estado de derecho. De esta manera se puede ensamblar un conjunto de elementos altamente disimiles, que comparten su observancia de la ley, así se llega al pluralismo y a la multiculturalidad. La modernidad entraña un aumento cuantitativo y cualitativo de la pluralización.(...)Las causas estructurales de este hecho son ampliamente conocidas: el crecimiento demográfico, la migración y, como fenómeno asociado, la urbanización; la pluralización, en el sentido físico y demográfico; la economía de mercado y la industrialización que agrupan al azar a personas de los tipos más disimiles y las obligan a interrelacionarse en forma razonablemente pacífica; el imperio del derecho y la democracia, que proporcionan garantías institucionales para esta coexistencia pacífica” (Luckmann & Berger, 1997 : Pg. 74).

Las ciencias experimentales son disciplinas que reclaman para sí la posibilidad de conocer objetivamente, sobre la base de la observancia de un método específico. Dicho método se enmarca dentro del principio de racionalidad moderno, es decir establecer la forma óptima de la relación medios-fines. “Sin excepción, el concepto de progreso *legítimo* en nuestras disciplinas debe referirse a lo “técnico”, esto es, como hemos dicho, al “medio” para un fin unívocamente *dado*” (Weber, 2001: Pg. 259) El método científico es la elaboración conceptual de un medio, en continuo progreso técnico, en pos de la verdad. En vista de que se considera una única verdad, aquello ajeno a la verdad es falso y por ende incorrecto; corresponde al experto, científico, dictaminar sobre lo cierto, lo verdadero. Sin embargo, siguiendo a Popper toda teoría que reclame para sí científicidad alguna, puede ser probada falsa. Es decir, por medio de ulteriores aplicaciones del método científico, el dictamen previo acerca de la verdad puede ser probado erróneo (Fischler, 1997). Aun en el error prevalece una relación privilegiada frente a la verdad, en esa medida la falseabilidad no desacredita de por sí a la actividad científica, al método o a las instituciones que recurren a los resultados obtenidos por los científicos.

La ciencia aporta relaciones causales que han sido probadas empíricamente, con base a estas se orienta la “acción racionalmente “correcta” o “regular”, es decir que objetivamente emplee, de acuerdo con el conocimiento científico, los medios correctos” (Weber, 2001:Pg. 255). Los factores que inciden en la selección de las relaciones que serán objeto de análisis científico no son tan objetivos “en consonancia con la experiencia histórica, (...) son los intereses culturales y, por lo tanto, los intereses *de valor* los que indican la *dirección* también a la labor de las ciencias puramente empíricas” (Weber, 2001: Pg. 242). La rigurosidad metódica

¹⁰ Un ejemplo son las minorías religiosas cuya configuración de valores no tiene cabida dentro de las leyes del Estado que los gobierna, poblaciones islámicas en Estados occidentales (cristianos).

de la ciencia, se orienta a fines que han sido fijados por personas cuyos intereses de valor, claramente subjetivos, les señalan lo relevante para la investigación científica. La ciencia esta permeada, en su seno, por los rasgos culturales de quienes se dedican al quehacer científico.

“Las reservas de sentido socialmente objetivado y procesado son “mantenidas” en depósitos históricos de sentido y “administradas” por instituciones. La acción del individuo esta moldeada por el sentido objetivo proveniente de los acervos sociales de conocimiento¹¹ y transmitido por las instituciones a través de las presiones que ellas ejercen para su acatamiento. En este proceso, el sentido objetivado mantiene una constante interacción con el sentido constituido subjetivamente y con proyectos individuales de acción” (Luckmann & Berger, 1997:Pg. 43). La ciencia es una institución que administra reservas de sentido objetivado, en su labor distingue verdadero/falso, razonable/irracional, normal/anormal. Además de clasificar buena parte de contenido de los depósitos históricos de sentido en categorías dicotómicas, aporta relaciones causales que han sido probadas empíricamente y por ende clasificadas como verdaderas, en contraposición a otras relaciones que serian falsas; la adición de relaciones y elementos a los acervos sociales d sentido no es un proceso terminado, se mantiene. La ciencia ejerce presión por medio de su vinculación con otras instituciones, sobre la acción del individuo, la medicina es un caso paradigmático. Practicas saludables, higiene, prevención de la enfermedad, nociones básicas sobre la enfermedad, nociones generales sobre la identificación de sintomatologías, en fin, son elementos que, provenientes de la labor científica de la medicina, han tenido gran difusión por medio de instituciones como la escuela, el estado, los médicos y los medios de comunicación por medio de la aplicación de estos (políticas públicas o educativas, contratos laborales, tratamientos médicos, marketing, etc.).

Formular política pública e incluso leyes a partir de la causalidad científicamente probada, es un paso hacia la constricción de la acción del individuo en pos de lo correcto, sano, verdadero y debilita con mayor intensidad el poder de las fuentes normativas alternativas (sectas, tribus, religiones, y demás). El tecnócrata se arriesga a aplicar leyes y políticas construidas sobre la base del error, no se puede olvidar la falseabilidad inherente a toda relación causal empíricamente comprobada por la ciencia. Recurrir al conocimiento científico para moldear a la población responde a criterios de efectividad y eficiencia, adicionalmente ratifica la actividad científica como fuente indiscutida de conocimiento experto. Se puede ver como las condiciones que sustentan la existencia del pluralismo, estrechan el margen de acción del individuo, a lo legal, lo saludable y lo normal. En ese marco es que subsisten los sistemas de valores y esquemas de interpretación que difieren con la modernidad. “El pluralismo moderno conduce a la relativización total de los sistemas de valores y esquemas de interpretación. Dicho de otro modo: los

¹¹ “Por cierto que la constitución subjetiva del sentido es el origen de todos los acervos sociales de conocimiento, los depósitos históricos de sentido en que pueden apoyarse las personas nacidas en una sociedad y en épocas particulares.”(Berger & Luckmann, 1997: Pg. 35)

antiguos sistemas de valores y esquemas de interpretación son “descanonizados” (Berger & Luckmann, 1997:Pg. 76).

Con la relativización de los sistemas de valores, producto de su inserción en un sistema de dominación legal racional se debilita el poder coercitivo de estos sobre el accionar de los individuos. Adicionalmente, la situación de pluralismo permite convivencia pacífica de individuos que se rigen por normas distintas, la contigüidad facilita el surgimiento de sincretismos que tomen elementos de los diferentes conjuntos de normas. Así pues, la alimentación resulta seriamente desregulada, “En el curso más reciente de la civilización urbana, el comensal se ha convertido en un individuo mucho más autónomo en sus elecciones, cada vez más liberado de esos enmarcamientos sociales de las conductas individuales: tiempos, ritos, comensales acompañantes se imponen con menos rigor y formalismo” (Fischler, 1997:Pg. 205). La falta de una poderosa regulación externa al individuo, proveniente de la familia, la comunidad, la religión, lleva a la incertidumbre derivada de la obligación de elegir en cuanto a la comida; “si las conductas alimentarias están cada vez menos constreñidas socialmente, sufren al mismo tiempo cada vez más influencias diversas y contradictorias de la cacofonía alimenticia ambiente” (Fischler, 1995:Pg. 207). En un contexto donde la alimentación se encuentra supeditada al tiempo (valioso por ser un recurso productivo), al espacio por donde más que permanecer se circula, a una noción de identidad que bien puede recurrir a múltiples instancias (religión, etnia, región, música, política, o a un sincretismo de estas.), se tiene acceso a un acervo social de conocimiento en donde científicos proclaman la verdad sobre los alimentos, el mercado pone al alcance de la mano una enorme variedad de alimentos y se cuentan con recursos limitados (dinero) para acceder al alimento, la decisión recae en el individuo, quien se mantiene dentro de los márgenes de la civilización moderna, bien para acatarlos o resistirse.

Principio De Incorporación

“El principio de incorporación implica, en efecto, que la alimentación es el primer medio de acceder al dominio del cuerpo, es decir un instrumento privilegiado de intervención médica. La incorporación explica que exista entre *dietética* y cocina una especie de continuidad, de ambigüedad, tal vez de rivalidad fundamental, más o menos clara en ciertas épocas, en ciertos contextos” (Fischler, 1995:Pg. 224). El principio de incorporación es la relación que se establece entre la ingesta y su efecto sobre quien lo hace, se parte del supuesto de que el ser del comensal no puede ser indiferente a lo que ingiere.

La dieta como la cocina recurre a un cuerpo de reglas, con la diferencia que la dietética como disciplina se encarga de la racionalización de los alimentos en pos de ciertos efectos sobre la vida de quien asume la dieta; se pretende la formación de un estilo de vida, una forma de vivir. El principio de incorporación codificado en reglas explícitas, como en el caso de la delimitación de una dieta, ha sido dominio de diferentes instituciones a lo largo de la historia; ciencia y religión han sido protagonistas. Cabe resaltar que el dominio si bien hegemónico no es exclusivo, la

creciente cacofonía discursiva respecto de la alimentación suscita contradicciones y discontinuidades en el cumplimiento dieta. “El deseo de regir el cuerpo y el alma rigiendo su vida cotidiana, de ejercer el mejor gobierno del cuerpo posible es (...) muy antiguo. La tentación de dejar a la ciencia la tarea de racionalizar y de optimizar la alimentación es un poco más reciente” (Fischler, 1995: Pg. 376).

Acerca de los efectos de la incorporación se pueden identificar dos frentes. En uno la ingesta está orientada hacia la regulación de la forma que tiene el cuerpo; se hará más claro con la introducción de términos científicos que, basados en relaciones químicas, permitirán hablar de consumo de calorías, niveles de colesterol, lípidos, niveles de sodio, producción de insulina, etc. Los regímenes dietéticos orientados hacia este tipo de regulación serán llamados de conformación, pues moldean la parte material del comensal. El segundo, reconoce la pretensión de algunos regímenes de afectar algo que está más allá de la materialidad, algo como el alma, complacer a una divinidad, en todo caso algo que no es tangible. Estos regímenes de composición, jerarquizan los elementos que hacen parte del sujeto de tal forma que el que pretende afectar está en la cúspide. Conformación y Composición son dos extremos en una continuidad, no una dicotomía, elementos de uno y otro se mezclan en cada caso.

La ciencia a diferencia de la religión pone el énfasis de sus principios reguladores de la alimentación en regímenes inclinados hacia la conformación. El desarrollo de un metalenguaje que permitiera captar empíricamente la forma humana y poner en términos de verdad su funcionamiento, fundamento la construcción de parámetros sobre lo “normal” y “anormal” al respecto.

El concepto de caloría, permitió analizar las necesidades energéticas del cuerpo humano, cuantificar los límites para su ingesta de acuerdo a las actividades realizadas y los objetivos perseguidos (hipercalórica para subir de peso), así como marcar el límite para el exceso (cuya transgresión es anormal, mórbida, etc.). La difusión de nociones como esta trasciende el universo finito de sentido de la ciencia, abarcando buena parte de la sociedad. Un caso emblemático que conjuga la arbitraria delimitación de lo relevante para la ciencia, la falseabilidad de las relaciones obtenidas empíricamente al respecto con la difusión y apropiación de nociones de cuño científico es el del “peso ideal”. Durante la segunda década del siglo XX algunas compañías de seguros de vida estadounidenses pretendían establecer criterios que pudieran utilizar para determinar con alto grado de certeza la expectativa de vida de sus clientes, con el fin de conseguir el mayor margen de ganancia posible. Eventualmente, los científicos que trabajaban para la Metropolitan Life Insurance Company llegaron a la conclusión de que la relación entre peso y estatura en cada persona podía revelar su expectativa de vida. A partir de cierto punto habría sobrepeso, lo cual, de acuerdo a los datos, contribuiría a disminuir la esperanza de vida. Esta relación se institucionaliza como criterio evaluador, y se difunde en forma de una tabla que se convierte en herramienta para los médicos en general, recurso para el diagnóstico de pacientes, así como en referente para la investigación médica (Fischler, 1997).

Los datos sobre los que se llegó a semejante relación fueron muy cuestionados, con base en criterios metodológicos, y la tabla de hecho ha sido modificada varias veces. Pero este debate no pasó la frontera del universo finito de sentido de la ciencia, el grueso de la sociedad recibió acríticamente de su autoridad científica de cabecera dedicada a la interpretación de síntomas y a su curación, el médico, criterios para ubicarse en el espectro entre lo saludable y mórbido. El peso ideal es una herramienta que funciona como un indicador para enfermos y sanos, acerca de su “normalidad” en relación con el exceso, esta noción al igual que la de caloría y otras, como se verá, permiten afianzar una formulación higienista sobre la salud; “la aproximación higienista implica, en efecto, intervenir en lo más íntimo de la vida cotidiana, en los comportamientos vitales (alimentación, sexualidad, etc.) que están cargados de significaciones que superan de lejos las posiciones puramente médicas” (Fischler, 1995: Pg. 224).

La conformación del cuerpo no es un proceso fortuito, como se ha visto está dirigido por principios y valores cuya definición incluye la participación de múltiples actores cuyo aporte se hará patente en mayor o menor medida al momento de su implementación sobre la población. El principio de ingestión en su versión moderna contemporánea (no solo incluye entre los entes potencialmente ingeribles a los alimentos también están los medicamentos, alimentos funcionales, complementos nutricionales, etc.) enfatiza la maleabilidad del cuerpo. Dentro de esa concepción la pregunta del cómo modificar de la mejor manera es clave. Longevidad, lozanía, belleza y delgadez se constituyen en objetivos alcanzables si se poseen los medios para hacerlo. “El retroceso del fatalismo, la búsqueda de una protección contra los imprevistos de la vida, se convertirán en un componente esencial de la civilización individualista que, un siglo más tarde, confiará cada vez más a la medicina y a la ciencia la tarea de determinar el camino a seguir para protegerse contra las incertidumbres, la vejez, la enfermedad y sobre todo el azar último, la muerte, percibida cada vez más no como una fatalidad, sino como un accidente, una perturbación debida a la negligencia o a la irresponsabilidad”(Fischler, 1995: Pg. 307).

Como se ha visto la implementación de normas sobre la forma de vivir y de conformar el cuerpo, cuya observancia pretende fines concretos, no es jurisdicción exclusiva del individuo. “Durante la etapa de la industrialización temprana, las contradicciones inherentes al sistema configurado por los componentes “producción” y “reproducción”¹⁵ se agudizaron de tal manera, que empezaron a amenazar su relativa estabilidad. Elocuentes síntomas de ello fueron las epidemias periódicas en Inglaterra, así como el descenso en la estatura de los soldados en Alemania y Francia (Marx 1890: 253). El sistema entró parcialmente en crisis, poniendo en jaque la posibilidad de asegurar una adecuada provisión de fuerza de trabajo. Debido a esta situación, que atacó las raíces de la fuerza vital de las naciones, se asignó al Estado el papel de estabilizar y reorganizar las relaciones de producción y de género y, con ello, reestructurar componentes cruciales del proceso de reproducción social” (Todaro & Yañez, 2004:Pg. 64). El Estado se ve en la necesidad de controlar la forma en que se desarrolla la vida, en

que se reproduce¹², y su efecto sobre la forma que toman los individuos (su cuerpo), pues de otra forma no podrían cumplir con sus funciones castrenses, de productores, consumidores, etc.

En conclusión, lo que se ha hecho hasta este punto es plantear el escenario contemporáneo en el que se da el campo de fuerzas entre las formulaciones biopolíticas¹³, provenientes de la medicina e implementadas por el gobierno del Estado, y ciertas personas que se resisten a ellas, por medio de las practicas que emplean en la construcción del individuo. Un recuento de estas tendría en común el resaltar los obstáculos que plantea la vida cotidiana para su desarrollo, es decir el potencial restrictivo de lo cotidiano sobre la probabilidad de construir cuerpos divergentes que se mantengan en el tiempo. “Comer, entonces, implica un hecho social complejo que pone en escena un conjunto de movimientos de producción y consumo tanto material como simbólico diferenciados y diferenciadores. Y en este sentido, el consumo de alimentos y los procesos sociales y culturales que lo sustentan, contribuyen a la constitución de las identidades colectivas a la vez que son expresión de relaciones sociales y de poder” (Álvarez, Pg. 11, 2005).

Vegetarianismo y Anorexia

La exposición Vegetarianismo y Anorexia se hará de forma comparativa entorno a cuatro elementos, motivación que sustenta la práctica, relación del proyecto de cuerpo con frente a las nociones de conformación y composición, forma en que se recurre al saber científico para integrarlo dentro de las practicas, y finalmente, la resistencia de parte del escenario en que estos sujetos se encuentran ubicados a la forma de vivir que han elegido.

El termino vegetarianismo se refiere a una práctica donde los alimentos procesados a partir de animales se dejan de consumir. La práctica no es exclusivamente alimentaria abarca todo tipo de consumo, pero su dimensión gastronomica es la única que concierne a este trabajo. Múltiples motivaciones confluyen en una dieta vegetariana, estudios recientes señalan las más frecuentes: preocupación ética relativa a la crianza y matanza de animales no-humanos, salud personal, impacto ambiental del consumo de carne, pureza espiritual y disgusto por las propiedades organolepticas de la carne (Ruby, 2012). Aquí se tendrán en cuenta aquellas relacionadas con la preocupación ética relativa

¹²“Si entendemos por fuerza o capacidad de trabajo el conjunto de condiciones físicas o espirituales que existen en la corporeidad, en la personalidad viviente de un ser humano y que este pone en movimiento cada vez que produce valores de uso de cualquier tipo (Marx 1890), es evidente que su reproducción involucra la reproducción personal de los individuos y la reproducción generacional; vale decir, la producción de la vida humana, que incluye la procreación, socialización y manutención diaria (Ursel 1986)” (Todaro & Yañez, 2004:Pg. 64).

¹³Biopolítica: “la forma en que, a partir del siglo XVIII, se han intentado racionalizar los problemas que planteaban a la práctica gubernamental fenómenos propios de un conjunto de seres vivos constituidos como población: salud, higiene, natalidad, longevidad, razas, etc. Sabemos el lugar creciente que estos problemas han ocupado a partir del siglo XIX y los retos económicos y políticos que han supuesto hasta hoy (Foucault, 1994: Pg. 104).

a la crianza y matanza de animales no humanos (y humanos¹⁴). Esta motivación se fundamenta en una redefinición de los sujetos éticos¹⁵, es decir aquellos que se encuentran amparados bajo ciertos preceptos morales cultivados en la modernidad: libertad, equidad, vida digna. De tal manera que buena parte de los animales no humanos se convierten en sujetos éticos, y por ende se reclama para ellos la posibilidad de gozar de las prebendas morales antes mencionadas. La observancia de una dieta estrictamente vegetariana es uno de los medios empleados para no contribuir con la explotación industrial de animales no humanos, sin embargo se perciben matices, un gradiente si se quiere. Beardsworth & Keil (1991, 1992) califican de I a VI el grado de abstinencia de derivados animales, siendo I el caso de las personas que comen eventualmente productos provenientes de animales y VI aquellos que solo consumen productos derivados de plantas, estos son los llamados veganos. Para fines de este texto se considerara únicamente a los veganos que sean motivados en su práctica por una preocupación ética al respecto de la explotación animal (Ruby, 2012).

Anorexia es nombre con el que se designa la búsqueda obsesiva de la delgadez, sin importar las formas en que pueda afectar la salud. Esta búsqueda se materializa por medio de regímenes dietéticos, particularmente la abstinencia frente al alimento, practica riesgosa para la vida empleada como síntoma de anormalidad. De tal suerte que la anorexia es tenida por enfermedad mental. “La delgadez se antepone sobre cualquier proyecto con el único fin de ser exitosos para sí mismos, por lo cual se estructura un nuevo sentido de la estética, en donde los rangos de lo aceptado para sí mismos, son producciones internas de la misma experiencia a través de su conocimiento del cuerpo y de la fuerza con la que pueden seguir sus prácticas aun siendo consideradas “anormales” (López, 2011: Pg. 37). Se hará referencia específicamente a las *Artistas del Hambre*, es decir aquellas personas que han decidido hacer real su ideal de perfección (que reside en algún grado de delgadez), sobre su cuerpo por medio del régimen, el cual siguen rigurosamente haciendo gala de su poder sobre su cuerpo¹⁶.

Si se tiene en cuenta que la mayoría de veganos en occidente no fueron criados como tal, y que por ende fue su decisión dejar la dieta omnívora, tanto la anorexia como el vegetarianismo (caso vegano) son procesos de transformación deliberados. Basados en el cuestionamiento de las directrices que atraviesan la vida cotidiana del individuo en la actualidad: la identificación de una cierta forma corporal con la belleza y el consumismo irreflexivo. Estos casos bien podrían

¹⁴ Algunas personas alegan no consumir ciertos productos, debido a la relación que tienen sus fabricantes con atentados en contra de la población civil.

¹⁵ “(...)el “todo” de la ética (propio de su perspectiva “holista”), refiere a un particular universo moral, que necesariamente incluye y excluye, y por lo tanto presenta constitutivamente un límite” (Razeto, 2006: Pg. 3).

¹⁶ “En otras palabras las personas denominadas *artistas del hambre* son aquellas que en la web se reconocen a sí mismas como princesas. Pero, ¿Cuál es el significado de esta denominación dentro de estas personas? (...)”Ser princesa es una forma de vida de cuento de hadas” “Ser princesa significa dejar de compadecerse y empezar a luchar por lo que te propones”. (Pro Ana y Pro mía <http://pro-anymia.blogspot.com/>, 2007)” (López, 2011:Pg. 38).

cabere dentro del concepto de prácticas de sí¹⁷ acuñado por Foucault, donde el individuo ejerce deliberadamente sobre sí ciertos procedimientos con el fin de lograr una transformación, orientada por la intención de alcanzar objetivos específicos. Las prácticas de sí no son necesariamente de libertad o resistencia, puede ser formas en que el individuo intensifica el gobierno institucional sobre sí.

Como procesos de transformación, vegetarianismo y anorexia recurren a los acervos sociales de conocimiento para extraer procedimientos que contribuya a la consecución de sus metas, una fuente notable es la ciencia. La relación que resulta tienen veganas y anoréxicas con la ciencia se desarrolla en torno a nociones precisas: proteína y caloría. Para los veganos las implicaciones de consolidar una dieta donde no hagan presencia derivados de animales, conlleva el tener que solucionar la ausencia de proteínas. De acuerdo a la nutrición estos compuestos son imprescindibles para la formación de tejidos, y por ende una alimentación saludable no puede prescindir del aporte proteínico. En la carne se encuentra buena parte del complejo B, la vitamina B6 es fundamental para el desarrollo y regeneración del tejido muscular. Así pues la delimitación de una dieta vegana, que tome como ciertas las premisas del discurso nutricional científico, implica el empleo de sucedáneos funcionales (en términos de su aporte nutricional) para las proteínas. De acuerdo con la ciencia, las proteínas se componen de aminoácidos, algunos de estos son esenciales y son los que conforman las proteínas. Entonces, se podría obtener los elementos con que sintetizar las proteínas a partir de alimentos que provean los aminoácidos esenciales o encontrar ingredientes que no provengan de animales y que contengan proteínas. La selección de sustitutos para los derivados animales, como fuentes de aminoácidos y/o de proteína, está situada en la disponibilidad de gran variedad alimentos que permiten las grandes superficies y otras instancias de comercialización de alimentos. Como resultado, las dietas veganas integran una gran cantidad de legumbres, hortalizas, cereales y frutos secos, los cuales tras haber sido escrutados por la ciencia e identificados como fuentes de aminoácidos o proteína vegetal, componen un mosaico lleno de exotismo: Quinoa, Amaranto, Trigo, Soya, Dátil, Seitan, Linaza, Espirulina, Lentejas, Arroz, Garbanzos, etc., fácilmente en un plato pueden estar representados los cinco continentes. Ingredientes, preparaciones, platos y recetas son resignificados al ser integrados en la composición de la dieta vegana. Son desarraigados de su contexto cultural de origen para ser integrados en una dieta que ha sido racionalizada en función de la satisfacción de necesidades nutricionales específicas, la apropiación de recetas y preparaciones de la cocina hindú es un buen ejemplo.

El derrotero de la anorexia se traza con respecto a las calorías. La caloría es una unidad de energía, que sirve para expresar el potencial energético de los alimentos, que sería liberado tras ser procesados por el organismo. Este potencial energético no siempre se quema, puede ser almacenado en forma de grasa por el

¹⁷ Prácticas "(...) que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismo con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad" (Foucault, 1999:Pg. 48).

organismo, en una especie de reserva energética. La acumulación de grasa contribuye al aumento de masa corporal, y si de adelgazar se trata eso no es una opción. “En estudios hechos a personas que poseen esta enfermedad se ha establecido su régimen de control por parámetros nutricionales conocidos, es decir, utilizan las tablas de calorías, el ejercicio extremo, el uso de modos de evasión de las comidas, para utilizar estas ideas científicas permitidas como modos de prácticas concretas que aseguran ser sinceros en su búsqueda de la verdad. Todo esto con un control estricto de lo consumido, (...) lo eliminado en energía, para lograr (...) pérdida de peso eficaz” (López, 2011: Pg. 48). El único recurso objetivo con que se puede registrar la efectividad de su transformación es el peso, la reducción de este conforme pasa el tiempo representa un éxito. De nuevo, la categorización científica de los alimentos de acuerdo a su aporte nutricional, permite la selección de ingredientes que por su bajo aporte calórico resultan integrantes idóneos del régimen dietético, así mismo se incorporan estrategias para no consumir alimentos (consumo de infusiones, meditación, trance, etc.) que otrora se practicaban durante ayunos rituales religiosos (Goody, 1995).

Con el aumento de la distancia entre producción primaria y consumo las certezas que se pueden tener respecto del producto terminado, tienden a ninguna (Díaz, 2006). El proceso industrial del alimento es un misterio insondable, que difícilmente puede escudriñarse por medio de los sentidos al momento de comer. La información disponible acerca de las características del producto (ingredientes, tabla nutricional), usualmente incluidas en el envoltorio, proviene en su mayoría del productor¹⁸. Y sin embargo la información que este ofrece es tomada por cierta: cuando los productos son *light*, sin grasa o especialmente para veganos, el consumidor cree y en un acto de fe ingiere (Díaz, 2006). Hay que reconocer que la industria no pasa por alto la diferencia, por el contrario ve en ella un mercado potencial que debe ser desarrollado. Publicidad y marketing se apuntan en esa dirección, en un intento por institucionalizar la diferencia, pues responder a ella puede significar enormes ganancias. La diversidad de productos, y distintas variedades de cada uno (*light*, no *light*), se integra un conjunto de valores que son modernos en el consumo subjetivo. De otra forma se podrían ver comerciales donde personas anoréxicas, recomiendan laxantes o aeróbicos como formulas exitosas para adelgazar.

Teniendo en cuenta los conceptos científicos cruciales en cada caso y las motivaciones que impulsan las prácticas, es posible ubicar la posición del principio de incorporación entre la conformación y la composición del cuerpo; es decir, en que dimensión del sujeto se da el efecto de la incorporación. Para el caso de la anorexia el efecto de la incorporación está dirigido a la forma del cuerpo material, es decir la ingesta de alimento repercute sobre el proyecto de la delgadez. Además, *Las Artistas del Hambre* se vanaglorian de su capacidad de transformar su cuerpo en pos de su idea de perfección, ello gracias a una recia disciplina. Si

¹⁸ existen organizaciones que otorgan sellos de calidad, pero no todos los productos están igualmente certificados.

bien la idea de perfección es variable de un artista a otro, percibir que esta se ha alcanzado pasa por notar un campo hacia la delgadez en el cuerpo material, es decir se toman como indicadores la apariencia y el peso. No se hace mención de una transformación a otro nivel, que no sea la del individuo que se asume como creador y a su cuerpo como su obra en proceso. Esta perspectiva entraña una intensificación de conciencia de la racionalización del principio de integración, es decir, deliberadamente se le ubica dentro del proyecto racional de la transformación del cuerpo material. La transición hacia la delgadez afecta la forma en que quienes la asumen se integran en la sociedad. Si bien la sociedad contemporánea ha creado un culto a la delgadez que no tiene precedente histórico, esta responde a criterios de belleza muy difundidos que están estrechamente relacionados con la salud y la preservación de la vida¹⁹. El camino de la delgadez es un juego constante con la muerte, producto de la supresión de alimentos: no solo disminuye la masa corporal, ello tiene implicaciones sobre otras funciones corporales, la inanición produce amenorrea, pérdida del cabello, pérdida de dientes y debilidad ósea, entre otros. Todaro & Yañez (2004) ponen en términos de un contrato de género, la división sexual del trabajo (uno remunerado y el otro no). Las mujeres estarían encardadas de la reproducción, no solo de la renovación de las energías de los trabajadores sino de la aseguración de la reproducción misma de la especie, siendo las nuevas generaciones medidas bajo criterios como la estatura y el peso con el fin de asegurar que sean un reemplazo viable para la generación que les precede. Ahora el que a causa de la delgadez la posibilidad se anule la una de las acepciones del deber reproductivo de las mujeres, conlleva una redefinición de dicho contrato de género. Lo cual es una tendencia que se viene dando desde hace algún tiempo, pero que si bien contempla nuevos roles para la mujer no supone la anulación de su potencial reproductivo, en esa medida la transformación corporal producto de la anorexia sería una radicalización tacita del rol de la mujer. En esta medida las *Artistas del Hambre*, son mujeres que viven para sí, para lograr su idea de perfección, dejando de lado todo proyecto integrador que pudiesen tener o en el cual estuviesen integradas por instancias de gobierno (como el bono demográfico o cosas así).

La posición del principio de incorporación es un poco más difícil de establecer, pues en el caso vegano tiene elementos de conformación y composición del cuerpo. En cuanto a la conformación, no se puede suponer que el hecho de haber encontrado sucedáneos para la proteína animal, evite que se gesten cambios sobre la forma material del cuerpo. Por el contrario, la dificultad por acceder en los alimentos al complejo B es responsable de la forma predominante entre los veganos, la delgadez. Lejos de la delgadez de los anoréxicos, esta es más una ausencia de músculos voluminosos, pues el desarrollo de esta requiere de ejercicio pero además la ingesta del complejo B, además de grandes cantidades de proteína, calorías y lípidos. En el caso de los veganos la delgadez es un efecto colateral de su dieta, no es el resultado de una búsqueda deliberada. En tanto a la composición del cuerpo, la apuesta vegana se basa en una redefinición de los

¹⁹ "Las ideas, normas y leyes sobre las cuales se erigen las prácticas de los sujetos contemporáneos, están basadas en la prevención y constitución de la vida como máxima inviolable." (López, 2011: Pg. 4)

sujetos éticos. Ello quiere decir que redefinen su lugar como especie y como sujetos: como especie no reclaman para sí alguna distinción fundada en misteriosas capacidades producto de la evolución o de manos divinas que los distinguen de otros animales, por el contrario empleando categorías provenientes de la biología se consideran parte de un conjunto que supera a la especie. A sí pues, la facultad de sentir dolor se convierte en el concepto que ensancha los márgenes del sujeto ético. La promulgación de la vida como máxima inviolable se extiende a los miembros de otras especies, que son amparados bajo las premisas morales modernas. Los vegetarianos caracterizan su humanidad, no como excepcionalidad evolutiva o milagro divino, lo hacen como el caso de seres capaces de sentir dolor y que a su vez están en condiciones de aliviar el de otros animales que están sometidos de tal forma que no tienen como hacerlo por sí mismos. La composición del cuerpo vegano comienza por la delimitación de un grupo de alimentos que son resultado de actividades donde no está involucrado el resultado del sufrimiento o muerte de animales no humanos. Desde esta se construye un cuerpo que, si bien asume como cierto el proceso de asimilación descrito por la ciencia, no está hecho de los cadáveres. En otras palabras, el principio de composición corporal vegano es la tranquilidad de no tener ningún muerto en la conciencia. Este principio, puede seguirse de forma tan estricta que se llega a anular la posibilidad de intimar con personas que no sigan el mismo régimen, por cuestiones disímiles que oscilan entre una cuestión de principios hasta características organolépticas indeseables atribuidas a quienes siguen dietas que incluyen productos animales (Ruby, 2012).

Finalmente, hay que considerar el peso del escenario, es decir la resistencia que ofrece el medio a la realización de estas prácticas a modo de forma de vivir. Según como se entienda la práctica en cuestión de acuerdo a las instituciones reguladoras del conjunto de la sociedad, su proceder con respecto a ella. Así pues como se podrá ver cada práctica cae por razones específicas dentro de la jurisdicción de instituciones específicas, sin embargo la familia, los amigos y la comunidad de practicantes son instancias comunes.

La anorexia, o anorexia nervosa es considerada una enfermedad mental. La dicotomía salud-enfermedad está inscrita en el ámbito de acción de la medicina, que como institución toma ciertos síntomas y los relaciona por medio de una causalidad específica con afecciones corporales. El que sea específicamente mental la circunscribe a una rama de la medicina, la psiquiatría. A esta corresponde señalar el lugar en que el paciente que presenta síntomas preocupantes para quienes lo rodean, el juzgar si es normal o no. Para luego tomar medidas con base en su veredicto.

En primer lugar, el que la anorexia sea tenida por enfermedad mental, pone las prácticas asociadas a ella como producto de la condición de quien la padece. Deslegitimando, así, las motivaciones del régimen por corresponder este a un desvarío peligroso, ya que pone en riesgo la vida. Es este riesgo en que incurre el practicante, lo que justifica la intromisión Estatal. La cual ha dado a la psiquiatría la libertad jurídica de retirar de su entorno al paciente para confinarlo en un espacio

donde se pueda desarrollar su tratamiento en las mejores condiciones. En otras palabras, ubicar a quien presenta prácticas de sí anormales en un medio donde el gobierno de sí pueda ser limitado y redirigido a los parámetros de lo normal. “El gobierno de sí que vienen practicando las anoréxicas es vital para seguir manteniendo la identidad y ante cualquier intervención por dichos saberes, se convierte entonces, en un conflicto entre la identidad instituida y la identidad que se quiere instituir, lo que a su vez involucra una lucha entre el espacio de libertad producido por el *artista del hambre* y los grupos sociales implicados alrededor del sujeto anoréxico” (López, 2011:Pg. 7-8).

Las practicas pueden ser tomadas como síntomas de enfermedad por la familia y los allegados, gracias a la difusión de conceptos médicos, por ejemplo anorexia. Nociones rudimentarias al respecto se encuentran disponible en el acervo social de conocimiento²⁰, que bastan para sospechar una posible justificación para la sintomatología presentada y saber a qué instancia recurrir para su solución. Es justo ahí cuando se recurre a la psiquiatría como saber experto medico capaz de remediar la condición de la persona en cuestión. Recurrir a la institución médica solo pone de manifiesto el apego a la vida como principio moral, basamento de la civilización moderna, y que como elemento de la moral difícilmente aceptara alternativa aun por medio de la argumentación. Los valores no se discuten hacen parte de la identidad, y ceder en ellos seria básicamente transformarse. Sin embargo, existe una comunidad de “allegados” que comparte los mismos valores, esta es la comunidad de practicantes. Esta al contrario de la familia, es un apoyo técnico y motivacional: técnico pues en esta comunidad se comparten procedimientos para la disminución de la masa corporal y recomendaciones que parte de la experiencia, y motivacionales pues aporta consejos y dinámicas que ayudan a mantener el proceso de transformación, estrategias para saltarse comidas, competencias para perder peso, imágenes de personas que coinciden con la belleza de la delgadez extrema.

La anorexia puede ser clasificada dentro de las llamadas enfermedades de civilización. Si bien se han presentado casos de delgadez extrema fruto de un proceso deliberado de abstinencia alimenticia, la motivación relativa a una idea sobre la belleza del cuerpo no tiene precedentes (Fischler, 1997). Desde de la segunda década del siglo XX se comienza a gestar el desplazamiento hacia un modelo de belleza que aclama el primado de la delgadez, luego se impondrá se sustituirá el uso de accesorios por la exposición de la piel, se eliminan los intermediarios de la figura. De esta forma se ensambla una gran presión sobre la forma del cuerpo, que esta descubierto y se espera sea delgado. Por otra parte la disminución del trabajo físico en entornos urbanos y la manipulación de la temperatura en entornos concretos (casa, oficina, transporte público, automóviles, etc.) por medio de la calefacción, sumada a la posibilidad de ciertos sectores de

²⁰ En parte como intento de contrarrestar la el ritmo de difusión de las llamadas “enfermedades de civilización”. Estas son afecciones que sacan al individuo del patrón “normal”, establecido por las instituciones de saber-poder en determinado momento, que tienen su causa en una situación que solo se presenta en el seno de una determinada cultura. Debido a la confluencia de múltiples factores, económicos, ideológicos, estéticos, médicos, etc.

acceder a una enorme variedad de alimentos a todo momento reducen la funcionalidad de la grasa. El lugar de los cuerpos provistos de depósitos de grasa es difícil de encontrar en la civilización contemporánea.

La resistencia del escenario frente a las prácticas veganas no es tan marcada. Aunque no por ello despreciable, las instancias que se mencionan con mayor frecuencia son la familia (o el grupo de personas con que se cohabite), los allegados y las redes de vegetarianos. Antes de abordarlas es importante llamar la atención sobre la sospecha que pesa sobre la solución funcional que representan los sucedáneos de la proteína animal, y es que la abstinencia respecto a los alimentos derivados de animales, en particular la carne, se tiene en algunos ámbitos por poco saludable (Ruby, 2012), son contados pues se ha extendido la preocupación acerca de la creciente ingesta de grasas y sus efectos sobre los niveles de colesterol (Fischler, 1997). Sin embargo suponer que el humano debe consumir carne con regularidad es uno de las fuentes de resistencia frente a la práctica vegetariana, muy cercana a el disfrute del comer carne ambos provienen del individuo (Ruby, 2012).

La familia o las personas con quien se cohabite pueden ser un obstáculo en múltiples sentidos, en primer lugar porque posiblemente influir en el aprovisionamiento de alimentos, ahí está el primer punto. Por otra parte una vez adquiridos los insumos, los platos que se consumen pueden ser un problema en dos sentidos, exponen al vegano a la tentación en su misma casa y puede que al cocinar se ignoren las restricciones del vegano al punto de que se espere que consuma cuanto se ha preparado. Estas instancias de conflicto puede tener consecuencias profundas en la relación del vegano con las personas con quienes habita, si estas no comparten su régimen dietético y particularmente si no lo respetan.

Si bien los allegados no tiene porque se otra instancia de conflicto, el compartir con personas que sigan regímenes dietéticos incompatibles con el propio es una barrera para la interacción que debe ser superada siempre que el encuentro se dé en una situación donde se coma. Una invitación a comer o a tomar un café puede representar un reto para un vegano, pues tendrá que hacer explícita sus principios dietéticos y reformar los términos del encuentro; la frecuencia con que esta encrucijada se presente, puede hacer a un inconveniente aparentemente insignificante en un gran problema.

Las redes de practicantes tienen gran importancia en este punto, pues en principio el hecho de compartir el régimen dietético permite naturalizarlo en ciertos ámbitos. Por otra parte, son articulaciones que facilitan la circulación de conocimientos acerca de nutrición, lugares de abastecimiento y gastronomía, ingredientes, preparaciones, recetas y platos. También permiten un escenario donde la preocupación ética por la explotación animal, puede tomar otras formas como el boycott de empresas, eventos de difusión, etc. Pero por sobretodo la sensación de pertenecer a una comunidad, que ocupa un lugar dentro de ese archipiélago que es el estado de la pluralización contemporánea.

Conclusiones

Las personas que llevan a cabo prácticas cuyos fines no están contemplados dentro del conjunto de valores propugnados por las instituciones modernas, tienen una posición privilegiada desde la cual percibir las particularidades constrictoras de la vida cotidiana. El proyecto divergente, encuentra resistencia de parte de las instituciones (familia, medicina, trabajo) que regularizan las relaciones sociales de quienes se embarcan en él. No se puede suponer que el grado de resistencia es el mismo, existen elementos que marcan el diferencial y que resultan de gran importancia para las posibilidades de ejercicio de una forma de vida. Este grado de resistencia es coyuntural, es producto de la existencia de condiciones específicas. Por ejemplo, la sintomatología hoy atribuida a una enfermedad mental llama anorexia nervosa, corresponde con el martirio que se autoimpusieron algunas beatas durante la Edad Media, como Catalina de Siena (Fischler, 1997). Ahí entran como elementos muy importantes los ideales modernos, particularmente el de la vida a ultranza. Que se institucionalizara por medio de la legalidad, y se posibilitara por medio del desarrollo de la técnica orientada en ese sentido. Hoy, la conservación de la vida por todos los medios es un principio que no sorprende, todo lo contrario se le tiene por natural. Una práctica como la anorexia, que puede eventualmente poner en riesgo la vida, se enfrenta a la arremetida del mundo de la vida a ultranza y sus instituciones.

Aun proyectos divergentes que no se acercan a puntos neurálgicos, enfrentan resistencia. Veganas y anoréxicas, tiene que lidiar día a día con el momento de la comida. Si bien los momentos, ritos y acompañantes tienden a desaparecer, eso ni implica que otras formas no los reemplacen. La individualización solo implica que el individuo es la unidad humana básica, no que siempre este solo. Familia, allegados, funcionan como instancias de resistencia de donde surge el conflicto a pequeña escala, pero de forma continua. Una circunstancia que en procesos de largo plazo puede ser agotadora.

La reproducción de la vida es una instancia de poder, la elección deliberada sobre como reproducir la propia vida implica un ejercicio político que se pone a prueba cada instante. "Pues bien la distinción política específica, aquella a la que pueden reconducirse todas las acciones y motivos políticos, es la distinción de amigo enemigo. Lo que esta proporciona no es desde luego una definición exhaustiva de lo político, ni una descripción de su contenido, pero si una determinación de su concepto en el sentido de un criterio" (Schmitt, 2002: Pg. 56). Amigo y enemigo, es una distinción que en el caso particular de veganos y anoréxicos se asocia a catalizadores y resistencias. Permite reconocer la existencia de una comunidad de practicantes, es decir que las practicas contra hegemónicas no son de ermitaños, precisamente porque el exilio ya no es posible. Escapar al "mundo" no es una posibilidad, la alternativa es resistir sus designios sin desconocer que ciertos elementos pueden ser redireccionados para favorecer el propio proyecto. El

mercado, algunos medios de comunicación, e incluso formulaciones técnicas científicas, son elementos que en el estado actual de las cosas permiten cierto margen de diferencia, una característica que como se ha mostrado ha sido ampliamente aprovechada.

“A modo de conclusión se puede decir que el poder no se sostiene sólo, ni principalmente, desde la institucionalidad (o la estatalidad) como nos lo ha enseñado la teoría política clásica, sino que existen otros ámbitos y otras espacialidades del poder que, de manera más micro, sostienen el entramado de las relaciones de dominación en la sociedad. (...)Uno de estos ámbitos en donde circula el poder es el cuerpo, *espacio específico donde se vive y se trasmite el poder*” (Blair, 2010:Pg. 60-61).

Bibliografía

- Aguirre, P. (2005). Gordos de Escasez: Las consecuencias de la Cocina de la Pobreza. En C. p. Aires, *La Cocina como Patrimonio (in) Tangible* (págs. 169-190). Buenos Aires: Imprenta del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Álvarez, M. (2005). La Cocina como Patrimonio Intangible. En C. p. Buenos, *La Cocina como Patrimonio (in) Tangible* (págs. 11-26). Buenos Aires: Imprenta del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Blair, E. (2010). La Política Punitiva del Cuerpo: "Economía del Castigo" o Mecánica del Sufrimiento en Colombia. *Estudios Políticos* (36), 39-66.
- Castells, M. (2002). *La Era de la Información* (Vol. I). Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores.
- Díaz, R. (2006). Alimentos Disfrazados. De la Metáfora al Fraude. *Política y Sociedad*, 43 (2), 177-198.
- Eliás, N. (1994). *Teoría del Símbolo: Un Ensayo de Antropología Cultural*. Barcelona: Península.
- Fischler, C. (1995). *E (h)l Omnívoro: el gusto, la cocina y el cuerpo*. Barcelona: Anagrama.
- Foucault, M. (1994). *Estética, Ética y Hermenéutica*. Barcelona: Ediciones Paídos S.A.
- Foucault, M. (1999). *Tecnologías del Yo y Otros Textos Afines*. Barcelona: Paídos.
- Goody, J. (1995). *COCINA, CUISINE Y CLASE Estudio de Sociología Comparada*. Barcelona: Gedisa.
- Hernández, M. (2007). EN TORNADO A UN PLATO DE COMIDA: Aproximaciones al Mundo de la Comida y el Comer. *Espacio Abierto*, 16 (002), 243-260.
- Lind, David & Barham, Elizabeth. (2004). The Social Life of the Tortilla: Food, Cultural Politics, and Contested Commodification. *Agriculture and Human Values* (21), 47-60.
- López, M. (2011). *Artistas del Hambre: Modo de Resistencia en el Culto a la Delgadez*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Tesis de Pregrado No Publicada.

- Luckmann, Thomas & Berger, Peter. (1997). *Modernidad, Pluralismo y Crisis de Sentido*. Barcelona: Paidós.
- Marx, K. (1977). *La Ideología Alemana*. Moscú: El Progreso.
- Mesa, D. (2010). *La Revolución Científico-Técnica y el Colapso del Socialismo Real*. Medellín: La Carreta Editores E.U.
- Ortiz, F. (1978). *Contrapunteo Cubano del Tabaco y el Azúcar*. Caracas: Biblioteca de Ayacucho.
- Ortiz, R. (2004). Advenimiento de una Civilización. En *Mundialización y Cultura*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Ortiz, R. (2004). Cultura y Sociedad Global. En *Mundialización y Cultura*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Razeto, P. (2006). Ecologismo, Mística y Delimitación del Universo Moral. *Polis*, 5 (13).
- Sanchez Barricarte, J. (2008). *El Crecimiento de la Población Mundial: Implicaciones Socioeconómicas, Ecológicas y Éticas*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Schmitt, C. (2002). *El Concepto de lo Político*. Madrid: Alianza.
- Schutz, Alfred & Luckmann, Thomas. (1973). *Las Estructuras del Mundo de la Vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Sennet, R. (2007). *Carne y Piedra: cuerpo y Ciudad en la Civilización Occidental*. Madrid: Alianza.
- Traversa, O. (2005). Modalidades Discursivas de lo Alimentario. En C. p. Aires, *La Cocina como Patrimonio (in) Tangible* (págs. 169-190). Buenos Aires: Imprenta del gobierno de la ciudad de Buenos Aires.
- Weber, M. (2001). El Sentido de la "Neutralidad Valorativa" de las Ciencias Sociológicas y Económicas. En *Ensayos Sobre Metodología Sociológica* (págs. 222-269). Buenos Aires: Amorrortu.
- Weber, M. (2001). La "Objetividad" Cognoscitiva de la Ciencia Social y de la Política Social (1904). En *Ensayos Sobre Metodología Sociológica* (págs. 39-1001). Buenos Aires: Amorrortu.
- Yañez, S. &. (2004). *El trabajo se transforma relaciones de producción y relaciones de género*. Santiago de Chile: Centro de Estudios de la Mujer.